



Un aspecto de los restos localizados en la necrópolis fenicia que se ha hallado en Málaga.

PEPE ORTEGA

## Expertos localizan la necrópolis fenicia de Málaga en la ladera del Monte Gibralfaro

La aparición de tres tumbas del siglo VI confirma la existencia del enterramiento

ENCARNA MALDONADO. Málaga

La aparición el pasado verano de un conjunto con una decena de tumbas fenicias datadas entre los siglos II y I antes de Cristo per-

La respuesta la obtuvieron los arqueólogos Juan Antonio Martín y Alejandro Pérez-Malumbres el pasado mes de diciembre cuando hallaron tres tumbas precisamente del siglo VI en la que se conoce como necrópolis de los Campos Eliseos, las más antiguas de las halladas en la provincia de Málaga.

Si en la primera campaña de excavaciones desarrollada entre los meses de junio y julio no se encontraron estos enterramientos más antiguos fue debido a que éstos se encontraban justo debajo de los primeros. No obstante, las 14 tumbas de los siglos II y I y las tres del siglo VI son sólo la punta del iceberg en una necrópolis, cuyas dimensiones aún se desconocen, a falta de que prosigan las excavaciones y sondeos para tratar de determinar su extensión, aunque en un primer momento, y a la luz de los datos aportados por los trabajos realizados hasta ahora, los responsables de la excavación estiman que se trata de una necrópolis de gran dimensión, dada la elevada densidad que presentan los enterramientos descubiertos hasta la fecha y por el hecho añadido de que la Malaka fenicia era una ciudad de envergadura en la época.

Una de las principales particularidades que ofrece este cementerio

reside en el posicionamiento de los cuerpos inhumados, todos ellos de cúbito lateral derecho, con los pies hacia el este, la cabeza hacia el oeste y el rostro en dirección al sur, o sea, mirando hacia el mar. Esta característica en el posicionamiento de los cuerpos sólo se ha encontrado en otra necrópolis similar en Melilla, ya que en el resto de las zonas de enterramiento fenicias los restos humanos se hallan en posición decúbite supino.

En la época tardía la inhumación se combinaba con la incineración, en la que se utilizaban para guardar las cenizas unos cofres de barro denominados arquetas con bisagras de hueso de animal tallado, lo que ha hecho posible aclarar la utilidad que tenían estas bisagras óseas halladas sueltas en otros puntos de la

geografía nacional.

Asimismo, entre el ajuar funerario se han localizado numerosos ungüentarios y cerámica fenicia, junto a piezas de indiscutible origen romano, circunstancia que encuentra su explicación en la convivencia de la sociedad fenicia con la romana en una transición que, según estos datos, debió carecer de grandes tensiones.

El material hallado en la excavación se encuentra actualmente en fase de estudio; por una parte,

mitió determinar que la necrópolis fenicia de Málaga, de la que sólo había algunas referencias de estudiosos del siglo XIX, se encuentra enclavada en la ladera del Monte Gibralfaro, junto a la Alcazaba malagueña.

Entonces la pregunta que surgió después del hallazgo fue saber "dónde se enterraban a las gentes que vivían en esta ciudad que se supone que fue fundada en torno al siglo VI antes de Cristo".

La especialista catalana Laura Trelliz se ha encargado de analizar los restos procedentes de las incineraciones, que hasta el momento han puesto de manifiesto cómo las personas incineradas tenían entre 20 y 40 años e, incluso, que uno de los cráneos se había visto afectado por un tumor benigno en el cerebro.

Asimismo, la forense especialista en paleoantropología de la Universidad de Cádiz, Milagros Macías, se ha hecho cargo del análisis de los restos óseos. La suma de todos los datos procedentes de estas indagaciones, junto a la continuación de los trabajos arqueológicos serán los que permitan determinar con mayor exactitud las características tanto de la Malaka fenicia, como los rasgos que tuvo su transición hacia la ciudad romana.

Hasta ahora se han desarrollado dos etapas de excavaciones financiadas respectivamente por la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Málaga y en la actualidad los codirectores del trabajo tratan de vencer los rigores burocráticos para hallar fondos con los que continuar el trabajo, fundamentalmente con el fin de poder delimitar la necrópolis.

A largo plazo la pretensión de Juan Antonio Martín y Alejandro Pérez-Malumbres se dirige hacia

la conservación de la zona, para lo cual esgrimen dos argumentos principales: la buena conservación del yacimiento que por hallarse en la falda del monte Gibralfaro no ha sufrido daños por construcciones y, por otra parte, su proximidad -de solo metros- a la Alcazaba, "lo que facilita su integración en el circuito fortaleza árabe, teatro romano y castillo de Gibralfaro".

Ese es el futuro que se reivindica para una zona por la que hace sólo unos meses apenas ningún

investigador apostaba nada. De hecho, cuando aparecieron los primeros restos en la primavera del año pasado a causa de la erosión que provocaron las lluvias, el primer dictamen de los arqueólogos que visitaron el yacimiento fue que se trataba de restos humanos recientes, bien de la Guerra Civil o bien de la postguerra, ya que el monte fue repoblado por presos republicanos.

Incluso una vez que Martín y Pérez-Malumbres encontraron las primeras tumbas se quiso pensar que se trataba de un enclave romano, aún a pesar de la importante y abundante cerámica fenicia hallada, por lo que todas las dudas no se despejaron definitivamente hasta que fueron puestas a descubierto las tumbas del siglo VI.

Celia Villalobos asegura que la consejera Calvo le aburre "muchísimo"

E. MALDONADO. Málaga

Celia Villalobos dice ahora que el Ministerio de Cultura debía aceptar el palacio de San Agustín ofrecido por la Junta para albergar el Museo de Bellas Artes, mientras acusa a la consejera de Cultura de "aburrirle muchísimo" y haber un "museo en el desierto de Rocío" en vez de atender sus responsabilidades en Málaga. El director de Bellas Artes, por su parte, desautorizó al director de Prado y afirmó que los cuatro cuadros objeto de la última polémica regresarán a Málaga.

"Tal vez el Gobierno debería haber aceptado el palacio de San Agustín, que la Junta de Andalucía no quiere absolutamente para nada", dijo Celia Villalobos, que expresó su desdén de que a lo largo de febrero "se aclare definitivamente" cuál va a ser la sede de la pinacoteca malagueña y "comiencen las obras", aunque hasta este momento no se ha elegido lugar y, ni siquiera, se ha determinado si el palacio de La Aduana, reclamado tanto por el Ayuntamiento como por colectivos culturales malagueños haya sido aceptado o rechazado plenamente.

La alcaldesa aseguró que su posición es "firme y clara" puesto que no está dispuesta a que salga ningún cuadro de Málaga, "si a que vengan más obras de arte" aunque en último extremo apostó por esperar a que el Ministerio confirme, finalmente, si reclama o no esos cuadros para El Prado. No obstante, no quiso abundar sobre el final que tendrán los cuadros que han sido reclamados por el director del Museo de El Prado, Fernando Checa.

En este sentido, el director de Bellas Artes del Ministerio de Cultura, Benigno Pendás, desautorizó ayer al director de El Prado al negar que el Gobierno pretenda que estas tres obras vayan a quedarse en Madrid. Pendás aseguró que lo dicho por el director del museo madrileño era sólo una opinión técnica que no contaba con el respaldo del Ministerio por lo que en cuanto concluya la exposición volverán a Málaga.

Celia Villalobos no escatimó críticas a la consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, Carmen Calvo, a quien se refirió diciendo que "me aburre muchísimo esta señora". En tono sarcástico respondió a la "tibieza" de Carmen Calvo en el asunto del Museo de Bellas Artes, al asegurar que "sobre preocupación cultural la única que no tiene que dar lecciones es la consejera de Cultura" que tiene previsto "gastar 300 millones de pesetas para hacer un museo en el Rocío. Me parece perfecto que la señora consejera, que le encanta hacerse fotos, salga diciendo que va a hacer un museo en ese desierto utilizado una semana al año por miles de españoles y andaluces, por esos 300 millones a lo mejor también los podía haber dedicado al teatro romano de Málaga. Porque, dónde están las obras de La Alcazaba, dónde está el dinero para el teatro romano que se están llevando las piedras".